

Euskal Herria pierde un hombre ejemplar

[Egile ezezaguna]

Gara, 2004-10-05: 8.

El fallecimiento en la madrugada de ayer del escritor, periodista y militante abertzale Martin Ugalde, que estaba a punto de cumplir 83 años de edad, supone para Euskal Herria y para la cultura vasca en su más amplio sentido la pérdida de un vasco ejemplar, un hombre se mantuvo durante toda su vida fiel a unas ideas base en torno a su pueblo y a su lengua. Antes de valorar su trayectoria vital, se hace necesario trasladar a sus allegados y amigos un sentimiento de cercanía en estos momentos de tristeza.

Víctima de la guerra y el exilio como tantos y tantos compatriotas, con la familia desmembrada a los dos lados del Atlántico, Ugalde siempre estuvo dispuesto a colaborar en las tareas políticas y culturales relacionadas con la defensa de su país y hasta el último minuto de su vida estuvo comprometido en esa lucha, de lo que es buena prueba su inclusión en el sumario por el cierre del diario "Euskaldunon Egunkaria", de cuyo consejo de administración fue presidente de honor.

Escritor de éxito y poseedor de numerosos premios y disfrutando de una situación cómoda en su exilio de Caracas, decidió regresar a su país para aportar de forma más cercana al desarrollo de sus ideas, pese a que desde el país americano no descuidó su actividad de resistente. Una vez en Euskal Herria, participó con generosidad en proyectos culturales y periodísticos, siempre relacionados con el nacionalismo y la defensa del euskara, lo que le llevó de nuevo a huir del franquismo, esta vez sin tener que abandonar el país. Una vez muerto el dictador regresó a su casa para tomar parte en proyectos como "Deia", participar en el Gobierno de Lakua y posteriormente en la creación del primer diario euskaldun tras la guerra.

Autor de numerosos libros en campos como la narrativa, el teatro, la historia o la divulgación, mantuvo durante toda su trayectoria una intensa relación con el euskara, siendo miembro de Euskaltzaindia y uno de los activistas euskaltzales más destacados. La vida de Martin Ugalde concluyó ayer, pero no así su paso por la tierra. Su inmensa obra y, sobre todo, su ejemplo de hombre íntegro, constante, coherente con sus ideas, respetuoso con las de los demás y capaz de unir a la diversidad para un fin compartido va a seguir presente durante mucho tiempo entre nosotros. Euskal Herria necesita muchos Martin Ugaldes para poder alumbrar su incierto futuro.